



+ Roma, 30 de Noviembre de 2010

Queridas Hermanas:

Durante las semanas de Adviento la Liturgia pone de relieve de una manera especial tres grandes figuras: Isaías, Juan el Bautista y María. Sin disminuir su importancia, quiero poner a San José a su lado y mostrarlo en la luz de Adviento. Él es un santo en cuya vida Dios interviene una y otra vez y sin embargo, se encuentra a menudo “en la sombra”. Durante el Adviento es mencionado sólo dos veces (el 8 y el 18 de diciembre); a pesar de ello, justamente él puede iluminar el verdadero sentido del Adviento como tiempo de anhelo, de vigilancia, de escucha contemplativa, de fe en la promesa de Dios, y como un tiempo de encaminarse hacia Belén.

La impresionante figura de bronce de Hilde Schürk-Frisch puede ayudarnos a acercarnos a la persona de José. Es una representación muy diferente de las que conocemos de él. La artista muestra a José como el prototipo de la persona que escucha, que está pronta para partir. Él es todo oídos. Con su mano izquierda agranda el pabellón de la oreja, para escuchar con mucha concentración la orden de Dios. José escucha con el corazón. El oye, escucha y obedece. El bastón en su mano indica que está listo para partir, para partir hacia la oscuridad de Dios a quien nunca podremos comprender. Su vida refleja la prontitud para dejarse guiar por alguien allí adonde él no hubiera elegido ir. (Cf. Jn 21,18) En sueños él escucha la voz de Dios: “¡Toma a María, tu esposa!”, “levántate y ve!” José escucha y actúa. Cree en la promesa de Dios y renuncia a su propio proyecto de vida. La voluntad de Dios es la medida de su vida. José sigue el camino de Dios, aún cuando no lo entiende. Con esto, podemos colocarlo en la larga lista de los testigos que San Pablo nombra en su carta a los Hebreos.

José tiene un papel esencial en los acontecimientos de Adviento y Navidad, su actitud de escucha de la voluntad de Dios, y su disposición a arriesgar lo imposible e ir por el camino que Dios le ordenó, es también esencial para nuestra vida consagrada. Cuando practiquemos al menos algo de la actitud de José, entonces estaremos prontas para el misterio del nuevo comienzo radical que Dios ha querido hacer con el nacimiento de Jesús. San José nos puede dar una orientación para nuestro modo de vida, “para que Dios mismo pueda entrar en nuestra vida y la encarnación pueda acontecer en nosotros, para que descubramos el poder del Espíritu en nosotros a fin de dar nuestra parte para traer a Dios al mundo. A la luz de las actuales agitaciones en el mundo, en la sociedad y en la Iglesia, y a menudo en nuestra propia vida, es especialmente esencial hoy, tener estas perspectivas, para permanecer con una mirada al futuro y no avergonzarse de la esperanza.” (Obispo Franz-Josef Bode) Quiero cerrar con un impulso de Adviento:

¡Vuélvete, de lo contrario todo seguirá igual!  
¡Vuélvete, de lo contrario nada cambiará!  
¡Vuélvete, de lo contrario verás todo desde el ángulo equivocado!  
¡Vuélvete, de lo contrario te perderás lo más importante!  
¡Vuélvete, de lo contrario no verás a Dios!  
¡Vuélvete, de lo contrario te perderás la Encarnación!  
¡Vuélvete, de lo contrario pasarás por alto el establo!  
¡Vuélvete, de lo contrario no encontrarás al niño en el pesebre!

## Informaciones:

- Las jubilarias de este año me han pedido de expresar a Uds. su gratitud por todos los signos de unidad que han recibido de cada Provincia, de la Delegación y de la Unidad. Los numerosos saludos escritos, los regalos materiales, pero sobre todo sus oraciones y la celebración eucarística, contribuyeron a la alegría festiva de las jubilarias. De mi parte, agradezco a las Hermanas por los numerosos años de fidelidad a su vocación – años de bendición para nuestra Congregación.
- En este contexto quiero agradecerles por todas las felicitaciones con motivo de mi cumpleaños. Ustedes han estado incluidas en mi gratitud a Dios por el don de la vida.
- El 11 de noviembre el Vaticano publicó la Exhortación Post Sinodal “Verbum Domini”. Les recomiendo especialmente leer la segunda y la tercera parte. Con respecto a la vida consagrada, el Papa Benedicto XVI escribe: «El vivir siguiendo a Cristo casto, pobre y obediente, se convierte en “exégesis” viva de la Palabra de Dios... De ella ha brotado cada carisma y de ella quiere ser expresión cada regla.» (Verbum Domini, # 83)
- En la Provincia Norteamericana del Este, la Hna. Joan Daniel Healy ha sido nombrada Superiora Provincial para un nuevo período. El nombramiento de las Consejeras seguirá próximamente. Agradezco a la Hna. Joan Daniel por estar dispuesta a continuar guiando la Provincia por otro término de cuatro años.
- Del 9 al 20 de diciembre la Hna. Joan Daniel y yo visitaremos a nuestras Hermanas en las Filipinas. Encomiendo este viaje a sus oraciones, queridas Hermanas. Desde fines de agosto la Hna. Annelyth Pandi es miembro de la comunidad local. Ella es originaria de las Filipinas, pero entró en Mendham a nuestra Congregación y estuvo sirviendo como maestra durante varios años. Su apostolado principal ahora es la pastoral vocacional. Estoy muy agradecida porque ella lleva a cabo este servicio con gran disposición y compromiso.
- Una información referida al proceso de Canonización de la Madre Paulina: el caso de los Estados Unidos que fue presentado para ser estudiado a la Congregación de los Santos estuvo aprobado sólo por uno de los médicos; dos no lo han aprobado. Por ello tuvimos que renunciar a este caso. Nuestro Postulador ha comenzado a retomar el caso ocurrido en 1993 en Montevideo. De acuerdo a la convicción de un eminente oftalmólogo, este caso tiene una buena chance de ser reconocido. Pero el fondo para la Canonización está casi agotado, lo poco que queda probablemente será suficiente para el proceso en Montevideo. Si no tenemos donantes, el proceso de canonización no podrá continuar en Roma. Además, dado el crecimiento de las ciencias médicas, se vuelve siempre más difícil declarar una curación como médicamente inexplicable. Pero esto es la condición para el reconocimiento de un “milagro”.

Yo creo que la vida misma de la Madre Paulina es un verdadero milagro, vida que hasta hoy no ha perdido nada de su carisma. Y no olvidemos: La Madre Paulina vive en Dios; con la canonización no le alcanzaremos mayor bienaventuranza. Una canonización tiene principalmente un carácter legal, en el sentido de que la Madre Paulina podrá ser venerada en la Iglesia universal. Lo más importante, sobre todo, es que nosotras cumplamos el deseo que la Madre Paulina tan a menudo escribió y exhortó: “¡Sean santas!”

Queridas Hermanas, ¡vayamos con María y José hacia Belén! Arrodillémonos – de hecho o de espíritu - delante del amor encarnado de Dios, delante de este Dios que más tarde se arrodillará delante de nosotras! Luego podemos volver desde el pesebre a nuestra vida diaria. “Quien ha encontrado a Jesús en el pesebre, vuelve diferente de cómo ha ido. El/ella ha cambiado y está animado para los acontecimientos próximos.” (Obispo Franz-Josef Bode)  
Este es mi deseo y mi oración para esta próxima Navidad.

Con gratitud, su

*Sr. Adalberto*

